

CELEBRACIÓN DE NAVIDAD

CANTO:

Relator: Se acerca la noche de la Luz, la noche de las estrellas, la noche de la Vida Nueva, la noche de un Nacimiento. Ya está cerca la noche en la que Dios te va a mirar con ojos de Niño, y te va a decir: ¿Me acoges esta noche en tu casa? ¿Tienes un sitio para mí en el regazo de tu corazón?

En esta noche se nos invita a reflexionar en el mundo en que nos ha tocado vivir..., y el que hacemos nosotros mismos:

- ✓ Un mundo lleno de Amor, pero a su vez lleno de odio, rencores, venganzas.
- ✓ Un mundo que lucha por la igualdad y la justicia, pero donde todo parece desigual e injusto.
- ✓ Un mundo que disfruta de la naturaleza, de las playas, bosques, montañas..., pero que permite e incluso colabora en la destrucción continua de nuestro medio ambiente.
- ✓ Un mundo lleno de personas que buscan la felicidad y la Paz, pero que son capaces de obtenerla a costa de los demás.
- ✓ Un mundo lleno de personas y signos de esperanza, pero también de desesperanza.

Hoy, entra un poco en lo profundo de tu corazón, ahí donde está Dios, y mírate con los ojos que Dios te mira: ¿Dónde estás vos en medio de este mundo?

Primera parte: DIOS ENTRE NOSOTROS

(se pone música de fondo y se lee muy despacio)

LECTOR 1: Dios existía desde la eternidad como una llama de fuego inextinguible.

(se coloca en el presbiterio un cuenco ardiendo con fuego)

(se van pasando imágenes alusivas a lo que vamos leyendo en una presentación de ppt)

LECTOR 2: Un buen día Dios decidió crear, y se puso manos a la obra. Creó un mundo de armonía y felicidad, todo cubierto de verde y azul. Dispuso que este mundo estuviese lleno de vida. Y como remate de la creación, creó un ser con el que poder mantener una relación de amistad.

LECTOR 1: Un ser que era obsesión para el mismo Dios. Así era su Amor por él. Y creó al hombre. Le hizo la promesa de vivir en un mundo paradisíaco. Le dotó de las mejores cualidades..., pero éste quiso organizar su vida sin Dios y frente a Dios... Así, poco a poco, el mundo de armonía y felicidad se fue convirtiendo en un mundo de violencia y egoísmo.

LECTOR 2: Pero Dios no desistió de su empeño. Siguió alimentando el fuego de su amor por medio de los profetas. Ellos fueron animando a las personas a seguir esperando en Dios, porque Él regalaría al mundo ese paraíso que un día, al comienzo, soñó. Así, en el siglo VI a.C., anunciaba Isaías:

LECTOR 3: El pueblo que caminaba en tinieblas vio una luz grande;
Habitaba tierras de sombras, y una luz les brilló.
Acreciste la alegría, aumentaste el gozo.
Porque la vara del opresor, el yugo de su carga
Y el bastón de su hombro, los quebrantaste como el día de Madián
Porque un Niño nos ha nacido, un Hijo se nos ha dado:
Lleva a hombros el principado,
Y es su nombre "Maravilla de consejero",
"Dios guerrero", "Padre perpetuo", "Príncipe de la Paz".

LECTOR 1: Y el Pueblo de Dios siguió esperando el gran día del cumplimiento de la promesa.

(se deja un espacio de silencio – pero seguimos con la música de fondo)

LECTOR 2: Esperen ustedes también el cumplimiento de la promesa. Miren sus pueblos cubiertos de odio de guerra..., porque viene el Señor de la Paz. Conviertan las espadas en arados, las lanzas en podaderas..., es tiempo para amar.

LECTOR 3: Paseen en sus campos; miren cómo conviven los lobos y los corderos, las serpientes y los niños. Porque el muchacho que va a nacer les invita a vivir con la Paz de los sencillos: nativos con inmigrantes, los sabios con los ignorantes, creyentes con no creyentes, los que tienen diversas formas de amar..., Él nos invita a vivir en la Paz de los sencillos.

LECTOR 1: Miren a sus familias, miren a sus hijos; mírense a ustedes mismos; porque los ojos de los ciegos despertarán, las lenguas de los mudos cantarán, los rengos saltarán, los pies de los humildes marcharán..., los pobres, los oprimidos...se alegrarán, y se verán destruidos los despiertos para el mal. Ustedes no tendrán ya que llorar.

LECTOR 2: Habían pasado miles de años desde que, al principio, Dios creó el cielo y la tierra e hizo al hombre a su imagen y semejanza, y miles de años desde que cesó el Diluvio, y el Altísimo hizo resplandecer el arco iris, signo de alianza y de paz.

Hace más de 2000 años, en el Pueblo de Judá, pueblo humilde de Israel, ocupado entonces por los romanos, en un pesebre, porque no había sitio en la posada, de María Virgen, esposa de José, de la casa y familia de David, nació Jesús, Dios Eterno, Hijo del Eterno Padre y hombre verdadero, llamado Mesías y Cristo, que es el salvador que los hombres esperaban.

LECTOR 3: Más de 2000 años después, nosotros aún estamos esperando que la Luz de la Navidad brille en todo su esplendor, porque Dios hecho hombre vive en medio de nosotros, y nosotros todavía seguimos ocultándolo.

(en el presbiterio, al lado del fuego, habrá un Niño Jesús cubierto con un paño blanco)

CANTO: Calle Belén

P. Eduardo Meana, disponible en el sitio web www.estoquesoy.org.ar

Vengan a mí, estoy aquí.
Vengan a mí, estoy aquí.
Tu calle es "Belén",
soy Dios-a-tu-lado.
a acariciarme, ven.

Inclínense en mi silla de ruedas.
Besen mi enfermedad.
Toquen mi mano a través de las rejas.
Abrácenme en el hospital.
Escúdenme del tiroteo.
Ustedes sean mi voz.
Alcen mi hogar tras la tormenta.
Lo mío, súmenlo.

Con suavidad, limpien mi herida.
Lloren mi soledad.
Y masajeen mi espalda esclava.
Ya, curen mi orfandad.
Jueguen conmigo mi adolescencia.
Siempre acompañenme.
Paréense ante tanques de guerra.
"Hermano" llámenme.

Rodéenme en mi agonía.
La fiebre alívienme.
Defiéndanme y hagan justicia.
De la basura álcenme.
Cobíjenme hasta que nazca.
Honren mi diversa piel.
Denme un mar vivo y un bosque vivo.
Ayúdenme a aprender.

No dejen que roben mi infancia.
Gusten mi humilde pan.
Abríguenme con sus canciones.
Siempre háganme un lugar.
Con tibio amor, dénme remedios.
Mi hambre y sed, pálpelos.
Conmuévase de mi abandono.
Oigan mi débil voz..

Vengan a mí (tu vida es "Belén"),

estoy aquí (tu hogar es "Belén").
Vengan a mí (tu historia es "Belén"),
Estoy aquí (tu gente es "Belén").
Vengan a mí (tu tierra es "Belén"),
Estoy aquí (tu mundo es "Belén")...
Soy Dios-Aquí, por si me buscabas...
A acariciarme, ven.
Para que me incluyas en tu mirada:
A acariciarme, ven.

(silencio)

Segunda parte: NOSOTROS

Jesús, nosotros sabemos que una Navidad más vienes a quedarte en nuestra casa. Sabemos que nos traés una vida nueva, que nos invitás a comenzar contigo, a vivir desde las actitudes de la Navidad, siempre.

Nosotros no queremos que te quedes oculto; nosotros te recibimos en nuestra casa, en nuestro corazón; nosotros queremos que el mundo te conozca, queremos hacer como hizo María, por eso, Señor, no podemos dejarte oculto; queremos mostrarte al mundo:

(A cada frase, se va destapando la imagen del Niño Jesús)

1.- Cuando buscamos la Paz y la reconciliación entre los pueblos, conseguimos que para todos los hombres sea Navidad.

2.- Cuando conseguimos que una persona más deje de tener hambre, la Navidad ha llegado a brillar un poco más.

3.- Cuando luchamos para que a todas las personas se les respeten sus derechos, la Luz de Cristo brilla un poco más.

4.- Cuando encontramos a personas que ponen su pasión en hacer felices a los demás, nos topamos de lleno con la Navidad.

5.- Cuando somos capaces de salir de nuestras casas y buscar lugares de encuentro con los demás para compartir nuestras ilusiones, esperanzas y tristezas, la Navidad entra en nuestro mundo de amistades.

6.- Cuando sabemos descubrir a Dios en medio de nuestras vidas y de nuestra sociedad, el anuncio del ángel toca nuestros corazones.

7.- Cuando queremos hacer presente a Dios en nuestras vidas, podemos celebrar la Navidad.

Tercera Parte: UNA CUNA DE DESEOS.

La estrella anunció en la Navidad cuál era el camino para llegar a Dios. La estrella iluminó la oscuridad de muchos que no creían en la posibilidad de un dios hecho Hombre. Pero nosotros hemos recibido la estrella, y con ella queremos mostrar a otros el camino que conduce a Belén, el camino de descubrir a Dios en la Propia vida.

Vamos a tomar nuestra estrella, y hacerle a Jesús una cuna de deseos... Nuestros deseos serán parte de su hogar. Así, nuestra estrella, la personal de cada uno, podrá alumbrar a otros con la Luz del Dios con nosotros, del Dios hecho Hombre que camina a nuestro lado, en nuestras alegrías, en nuestras tristezas, en nuestros deseos y esperanzas...

(cada uno escribe en su estrella un deseo y lo deposita en la cuna del Niño Jesús. Quien quiera puede leerlo en voz alta)

(mientras se deposita la estrella y se va leyendo.... ponemos música de fondo)

Cuarta Parte: ORACION

Una invitación a la oración final, rezando este Credo de Navidad

(es bueno que cada uno de los participantes de la celebración tengan copia de esta oración)

Credo de Navidad

Creo en Jesucristo y en el poder del Evangelio que comenzó en Belén.

Creo que Aquél que nació en una pequeña aldea, de cuya venida los pastores dieron la señal y para quien no hubo lugar en un mesón.

Creo en Aquél cuya vida cambió el curso de la historia a quien los hombres orgullosos no pudieron comprender.

Creo en Aquél a quien los pobres, los desanimados, los afligidos, los enfermos, los ciegos... dieron la bienvenida y aceptaron como Señor y Salvador.

Creo en Aquel que con amor cambió el corazón de hombres soberbios; con su ejemplo demostró que es más importante servir que ser servido y que la mayor gloria está en dar la vida por los demás.

Creo en la paz, que no es ausencia de guerra sino justicia entre hombres y naciones, y amor fraternal entre todos los seres humanos.

Creo en la reconciliación, el perdón y el poder transformador del Evangelio.

Creo que la Navidad es fuerza y Gracia y que este mundo puede cambiarse si con humildad y con fe nos arrodillamos ante el establo de Belén.

Creo que yo debo ser el primero en hacerlo.

CANTO FINAL: Transparencia

P. Eduardo Meana, disponible en el sitio web www.estoquesoy.org.ar

Dame tu transparencia,
oh fuente del ser, fuente de la vida.
Dame tu transparencia,
el deseo claro, tu estable armonía.
No dejes que preocupen mi alma en exceso,
las nubes que tienen que cruzar mi cielo,
dame ojos limpios,
corazón más creyente y más bueno.(BIS)

Dame tu transparencia,
oh fuente de todo, fuente de hermosura.
Dame tu transparencia,
creativas mis manos, mansas y seguras.
Lava mi corazón del mal que lo enturbia,
mi amor sea un arroyo
de aguas profundas;
dame alma de niño,
transparente a la mirada tuya. (BIS)

Dame tu transparencia,
oh fuente de amor, fuente de la gracia.
Dame tu transparencia,
recta la intención y fiel la palabra.
Devuelve la inocencia que robó el pecado,
la estable certeza de saberme amado,
dame tu presencia,
agua viva que limpia mi barro. (BIS)